“SÓCRATES: Mi arte de la mayéutica tiene el mismo alcance que el de las comadronas, aunque con una diferencia: que se practica con los hombres y no con las mujeres, provocando además el parto en las almas y no en los cuerpos (…) A mí me ocurre con esto lo mismo que a las comadronas: no soy capaz de engendrar la sabiduría, y de ahí la acusación que me han hecho muchos de que dedico mi tiempo a interrogar a los demás (…) por carecer en absoluto de sabiduría, acusación que resulta verdadera (…) pues yo mismo no soy sabio en nada. Los que ser acercan en mi parecen a primera vista unos completos ignorantes, aunque luego todos ellos, una vez nuestro trato es más asiduo (…) progresan con maravillosa facilidad (..) Resulta evidente, sin embargo, que nada han aprendido de mi y que por el contrario, encuentran y alumbran en si mismo esos numerosos y hermosos pensamientos”

Platón “Teeteto”